



Los comandantes del Frente Sandinista se reunieron ayer con la Asamblea Sandinista, que insistió en que debe cesar el apoyo norteamericano a los insurgentes.

Avanzan negociaciones en Congreso

EE.UU. dará más ayuda a rebeldes

AFP, UPI, EFE y redacción
Washington y San José

El presidente Ronald Reagan y el Congreso, controlado por los demócratas, avanzaron ayer hacia un compromiso sobre financiamiento de los antisandinistas más allá del 30 de septiembre, en caso de que continúen las negociaciones de paz centroamericanas.

Según el compromiso, que tendría la bendición tanto de la Casa Blanca como de los líderes del Congreso, se permitiría a los rebeldes seguir gastando fondos de asistencia militar apropiados para ellos para este año fiscal, aunque el mismo expira técnicamente el 30 de septiembre, reveló el diario Los Angeles Times.

El Presidente de Costa Rica, Dr. Oscar Arias, en una breve referencia a la probable nueva aprobación de ayuda a los rebeldes, advirtió que si se diera los insurgentes deberían renunciar a ella, conforme a lo pactado en Guatemala.

Al tiempo que esto trascendía, los embajadores y jefes de misión de Estados Unidos en Centroamérica se reunieron ayer, en Washington, con Elliot Abrams, Secretario de Estado para Asuntos Interamericanos, con el fin de evaluar e intentar influir en el proceso de paz en América Central.

En Managua, la Asamblea Sandinista, máximo órgano de consulta del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), destacó que "es condición indispensable" el retiro del apoyo norteamericano a los insurgentes para que pueda cumplirse lo acordado en Guatemala.

El Departamento de Estado destacó que la reciente represión a movilizaciones pacíficas, por parte del Gobierno nicaragüense, "pone en serias dudas" la voluntad del régimen de apoyar el plan acordado hace una semana en Guatemala.

La vocera del Departamento de Estado, Phyllis Oakley, dijo que las fuerzas del Gobierno de Nicaragua "utilizaron perros, palos y electroshock" para dispersar marchas pacíficas programadas para el sábado en Managua.

Al cuestionar la detención de líderes opositores que se produjo, Oakley



Elliot Abrams: diálogo con diplomáticos estadounidenses en el istmo.



Embajador Lic. Guido Fernández: está preocupado por el trato que de Estados Unidos al país en lo económico, financiero y comercial.

enfatizó que eso parece indicar que el régimen sandinista "desea intimidar y oprimir a la oposición antes que cumplir con sus promesas de democratización bajo los acuerdos de Guatemala".

Diplomáticos en consulta

Antes del encuentro con los diplomáticos asignados a Centroamérica, Abrams calificó el convenio suscrito en Guatemala "más como un acuerdo preliminar que como un tratado de paz final", y consideró que había que dilucidar importantes ambigüedades de él antes de que la administración pudiera decidir cómo actuar en relación con la propuesta.

El Lic. Guido Fernández, embajador de Costa Rica en la capital norteamericana, reaccionó irritado ante tal declaración y dijo a la AFP: "O Abrams subestima la capacidad de los cinco presidentes para redactar un acuerdo, o no entendió su texto".

Además de evaluar las perspectivas del plan de paz, el diplomático se mostró preocupado por el "tratamiento a reglamento" que Estados Unidos reserva actualmente a Costa Rica en cuestiones económicas, financieras y comerciales.

Sin embargo, expresó que no podía establecer una "relación de causalidad" con el patrocinio de su Gobierno a una iniciativa que no satisface a Washington y su negativa a brindar refugio a los rebeldes.

Durante las pláticas de ayer, los diplomáticos norteamericanos fueron informados de las fuertes reservas de la administración Reagan hacia el acuerdo suscrito en Guatemala.

Luego transmitirán tales preocupaciones a los gobiernos de la región, a fin de que se tengan en cuenta en la reunión de cancilleres que comenzará el miércoles en El Salvador.

En los encuentros participaron los embajadores Edwin Coor, acreditado en El Salvador, y Everett Briggs, en Honduras, así como los encargados de negocios Todd Stwart, representante en San José, John Moderno, en Nicaragua, y Jerry Lambert, en Guatemala.